

RIBEIRA

Ribeira, en el extremo sur de la Península de O Barbanza, que separa la ría de Arousa de la de Muros y Noia, es actualmente la tercera población de la provincia en número de habitantes y uno de los principales puertos de bajura de España.

Ermita de San Alberte

LA ERMITA DE SAN ALBERTE se encuentra en la cima del monte homónimo, última estribación de la sierra de O Barbanza hacia el Sur, dominando la bahía de Santa Uxía y la entrada de la ría de Arousa.

En la actualidad el acceso a la ermita desde el centro de Ribeira, a cuyo término municipal pertenece, se realiza a través de la carretera AC-550, por la que hay que ascender unos 3 km hasta llegar al polígono industrial de Xarás, que debe atravesarse por su vía principal siguiendo las indicaciones de acceso al monte de San Alberte. La ermita se encuentra en la cima del monte, unos metros por encima de las últimas naves industriales, en una zona recientemente recuperada como mirador y espacio verde.

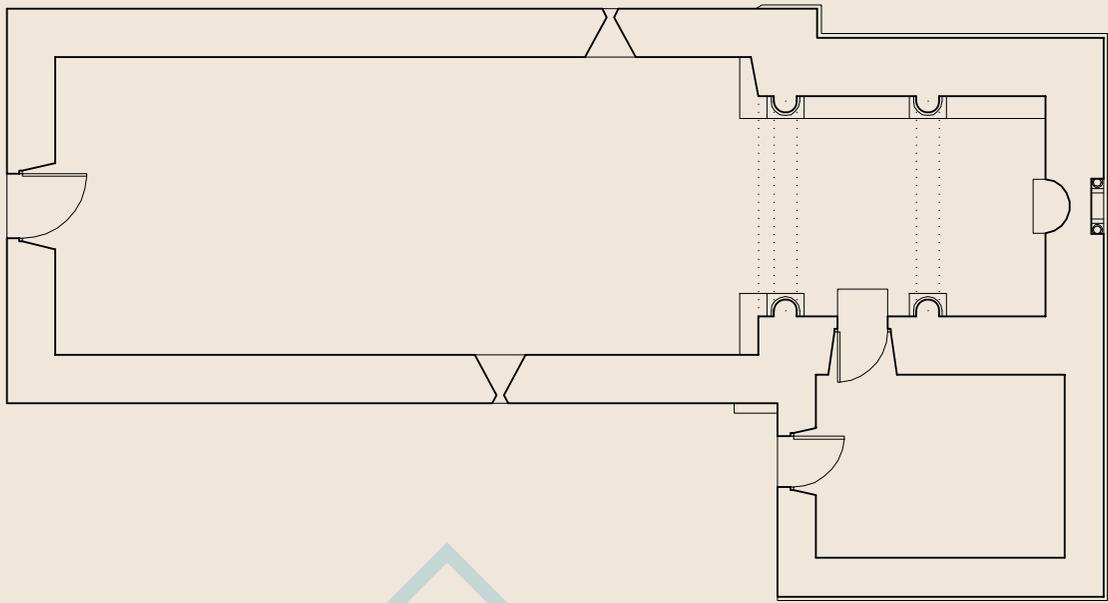
No se han conservado referencias históricas a este pequeño templo más allá de su uso como límite, en los siglos

xvii y xviii, del llamado Coto del Deán, cuyo territorio se extendía por las localidades de Deán Grande, Deán Pequeño, Ribeira y A Soledade, y cuyo límite exacto aparece marcado por unas cruces grabadas en las rocas cercanas a la ermita.

San Alberte es, probablemente, una de las ermitas con mayor tradición de la comarca. No sólo la romería del día del santo es especialmente multitudinaria sino que el lugar ha preservado algunas tradiciones, entre las que cabe destacar las conocidas como *cambio da tella*. A través de la gran roca que aparece al sur de la ermita, las mujeres de los marineros subían al tejado de la misma para, girando una teja, controlar la dirección de los vientos y que éstos le fuesen favorables a los marineros embarcados, especialmente en los Baixos de Sálvora, perfectamente visibles



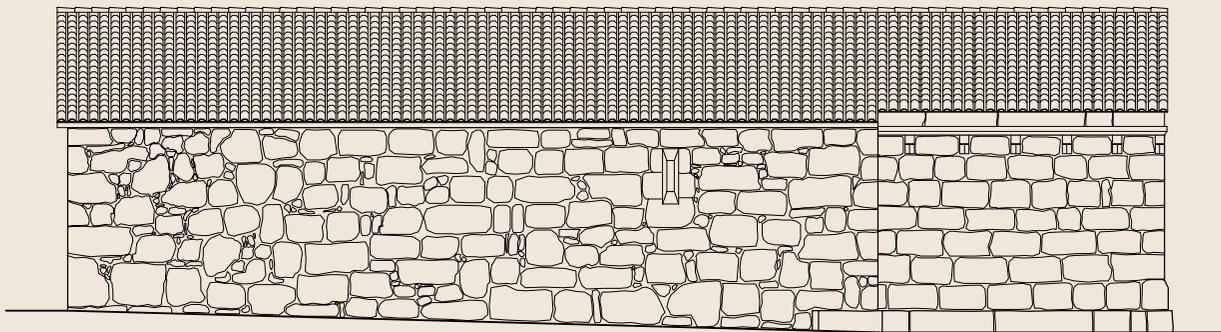
Exterior



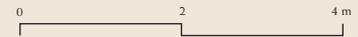
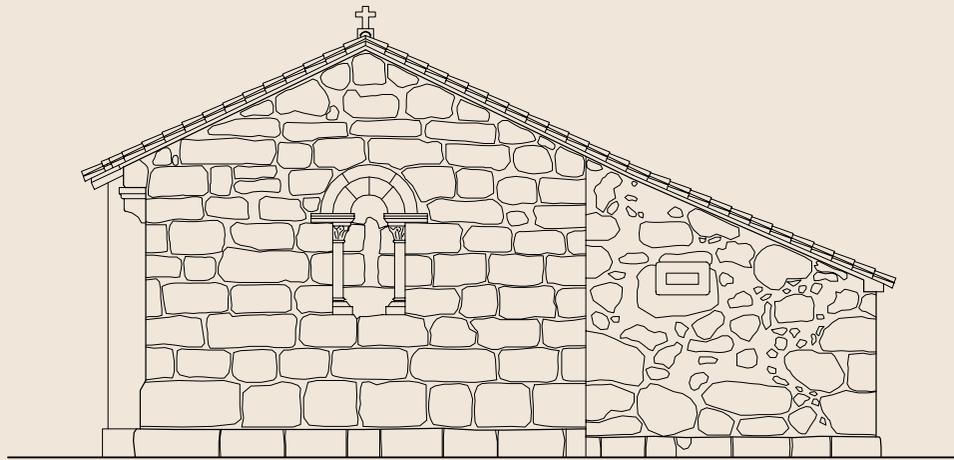
Planta

Alzado sur

Santa María
la Real fundación



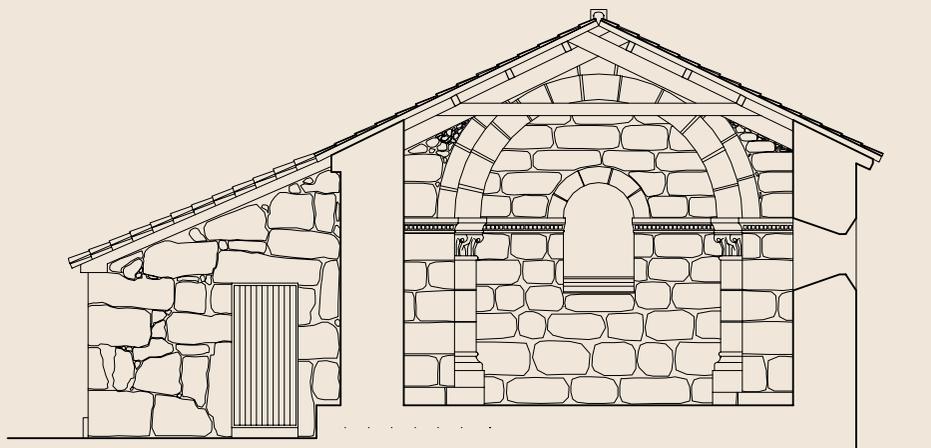
0 2 4 m



Alzado este

Sección transversal

Santa María
la Real fundación





Ventana de la cabecera



Canecillos de la cabecera

desde el monte. Del mismo modo, las jóvenes solteras subían al tejado el día de la romería para girar una teja con la esperanza de que el gesto les ayudase a encontrar marido antes de la romería del año siguiente.

Arquitectónicamente el edificio evidencia una sucesión de reformas a lo largo del tiempo que, si bien han modificado sustancialmente su fisonomía, han conservado la estructura original, únicamente modificada por la adición de la sacristía en el lado norte de la cabecera, así como el presbiterio de época románica. De enorme sencillez constructiva, la ermita presenta nave única y cabecera rectangular, algo más estrecha que la nave y con bóveda de cañón. El cuerpo de la nave, que es el sector que más ha sido modificado a lo largo del tiempo, presenta cubierta a dos aguas con estructura de madera.

Aunque el origen medieval de la construcción resulta evidente, tanto en su estructura como en los restos conservados en la cabecera, la nave fue muy reformada en el siglo XVIII, momento en el que desaparece cualquier vestigio de su traza románica. Posteriormente sufrió sucesivas reformas hasta que, en los años finales del siglo XX, se sustituye la cubierta, muy erosionada, por la actual. En la actualidad presenta portada adintelada y sin decoración y muros de mampostería muy tosca.

La cabecera, rectangular, se abre a la nave mediante un arco triunfal ligeramente rebajado sobre semicolumnas con capiteles vegetales cuyo sector superior presenta talla de volumen pronunciado. Al interior no presenta más elementos ornamentales, mientras que la cara exterior de los muros es la que conserva una mayor riqueza ornamental. El lado sur, cuya parte inferior aparece ligeramente escalonada, ha conservado intacta toda su cornisa, en la que

se disponen seis canecillos bajo cobijas con decoración de bolas. Los seis canecillos presentan labra en proa de nave, a excepción del más próximo al muro oriental, que presenta labra en nacela.

Por su parte, el muro del testero presenta una ventana, tapiada en la actualidad, con arco de medio punto bajo una chambrana cuya ornamentación hoy prácticamente ha desaparecido debido a la erosión. El arco aparece sustentado por cimacios sobre sendas columnas con capitel de canon estilizado y basas de tipo ático con garras. Los capiteles, con collarino, dos órdenes de hojas y marcado esquema trapezoidal, parecen haber contado originalmente con un trabajo de labra de cierta calidad, si bien hoy la misma resulta apenas perceptible. El avanzado estado de deterioro de estas piezas, expuestas de modo directo a los vientos dominantes, no permite profundizar en su análisis ni en los detalles de su ornamentación original.

A la vista de los elementos conservados es posible esbozar una cronología para la fase románica de la ermita. Los motivos ornamentales, y especialmente la estilización de los capiteles conservados en la ventana del testero, parecen indicar una fecha que cabría situar en el último cuarto del siglo XII.

Texto y fotos: JGC - Planos: AGD

Bibliografía

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. y SORALUCE BLOND, J. R. (dirs.), 1995-2010b, II, p. 161.